

estas horas en el infierno? Todos los que cogiera la muerte en culpa mortal. Y viven? Si. Y se enmiendan? No. Pues mejor huvieran muerto, dize el Petrarca, hablando de vna peste de su tiempo: *Eos ferunt multi, qui melius obissem.* O que se condenaran! Se condenaran con menos culpas, y con menor infierno; pero si viven, si pecan, sino se enmiendan, y los halla en este estado de la muerte; desdichada tal vida, que será para su mayor condenacion: *Ad inferendum eis maiorem poenam.* Luego ay que dudat, si es beneficio el aver quedado con vida.

S. VI.

Conclusion del Sermon, y exortacion.

23 **E**Stas son (Catolicos míos) mis dudas, y mis temores; ya veis que claras, y que fundados. Quien ha de resolver estas dudas, para que sepamos quien ha de dár debidamente estas gracias? Sabeis quien? Nosotros mismos. Mejoremos todos las vidas, y no avrá duda de que está mejor la Ciudad; lloremos como debemos nuestras culpas, y no avrá duda, que ha sido misericordia el oír Dios nuestras oraciones; empecemos con resolucion vna vida concertada, y no avrá duda, que es beneficio (y muy grande) el aver quedado con vida. Determinemonos todos à esto, y podremos, y deberemos entonar canticos de gracias, y alabanças à Dios Nuestro Señor, porque nos ha mejorado, porque nos ha oído, y porque nos ha dexado con vida, para enmendarnos, amarle, y alabarle, que si David entona canticos de gracias por la salud: *Qui sanat omnes infirmitates tuas;* es despues de entonar alabanças por el perdón de las culpas: *Qui propitius omnibus iniquitatibus tuis;* De gracias à Dios, el que se halla con firme resolucion de antes morir mil vezes, que ofender à su Magestad, de gracias el que se mira sufrido, y espèrtao con tanta misericordia, quando ha me-

recido que por sus culpas le huviera Dios quitado la vida, y condenado; pero tema mucho mayor castigo, el que se alegra de aver quedado con vida, para proseguir con libertad en las culpas.

24 O valgame Dios! Quantos, y quantos, (y quizá muchos de los que han muerto en la peste) dieran todo el mundo que fuera suyo, por estar aquí aora con nosotros? Qué dieras tu (Catolico) por estar, si te hallarás condenado? Qué dieras à este Señor? Dalelo aora, porque te ha esperado con tan grande misericordia. Dale tus pensamientos, tus obras, y tus palabras, para que sean todas en orden à mas, y mas agradecerle: Dale este corazón contrito, que elperandole está que se le ofrezcas en amoroso holocausto. Llega, llega, y dile con toda el alma, que te pesa de tu mal gastada vida. Si, clementísimo Jesús mío, me pesa de averte ofendido, ignorante, flaco, y malicioso; y me pesa no por el temor de la peste, de la muerte, ni aun del infierno mismo; sino solo por ser quien eres, tan bueno, tan santo, y tan amable. O vnico bien mío! No mas pecar, no mas ofender à vn Dios tan digno de todo amor, à quien amo, y estimo sobre todas las cosas. No quiero vida (Dios mío) sino para mas amarte: ni vna respiracion quiero, que no sea para agradarte mas, y servirte. Gracias, à ti, porque nos embiaste la peste: *Latus sumus pro diebus, quibus nos humiliasti.* Gracias à ti, porque ya nos la quitas: *Iratus es, & miseratus es nobis.* Gracias à ti, que la embiaste, para que te temieramos Justo. Gracias à ti, que ya la quitas, para que te alabemos misericordioso. Y gracias à ti, porque eres quien eres, tan amable en todas tus infinitas perfecciones! Sea (Señor) beneficio en mí, y no castigo, el vivir, para amarte mas, y mas en esta vida, con que llegue à glorificarte por toda la eternidad en la Gloria: *Quam*

vibi, & vobis, &c.



SERMON

SEPTUAGESIMO NONO,

DE LA PESTE MEJORADA, EN EL VLTIMO DIA DEL
Novenario, de accion de gracias al Santo Christo de la Columna, en el
Hospital de Corpus Christi de Granada. A siete de
Septiembre de 1679.

Dominus illuminatio mea, & salus mea: quem timebo? Ex Psalm. 26.

SALUTACION.

1 **Y**A oy se concluye este solemnísimo, quanto fervoroso Novenario de Fiestas, al Santísimo Christo de la Columna, en accion de gracias por la salud, que se va continuando en esta Ciudad; y yo por cierto las doy à esta Hermandad devotísima, que lo determinó con su caridad grande, para la Gloria de Dios, para el bien de las almas, y para el alivio, y consuelo de todos los que vivimos. Ha sido sin duda para gloria de Dios; porque con este recuerdo confesamos à su Magestad Autor, y provido dueño de la salud. Ha sido para el bien de las almas; porque con las voces de tantos Sermones Apostolicos, se han alentado à llorar las culpas, que fueron la causa de la peste. Y ha sido para el consuelo de todos; porque todo quanto vemos está publicando la salud, y su firmeza.

2 Y fino: que es lo que vemos? Aquellas cuerdas ensangrentadas, con que atò la crueldad à Nuestro Redemptor à vna Columna. Pues quien no sabe, que la cuerda roxa, que puso Raab en la ventana, fue señal de su salud en el incendio, y estrago de Jericó: *Signum fuerit funiculus iste coctineus;* y aun dirá Origenes, que lo roxo de la cuerda mirava à la Sangre de Jesu-Christo Autor de nuestra salud: *Siciebat enim quod nulli esset salus, nisi in sanguine Christi.* Qué vemos? Vna Columna, que fue el yunque en que labró la impiedad nuestro remedio, quando intentó acabar en ella à Jesu-Christo. Pues la Columna, (dize Perio fue señal muy antigua del fin, y termino de la tierra: *Antiquissimum fuit per Columnam terminum significare;* que por esto se llaman Columnas de Hercules, aquellos dos vltimos montes, en que puso el *non plus ultra* de la tierra descubierta. Luego la Columna de Jesu-Christo, está señalando que hasta aquí llegó la peste, y que no ay pasar adelante: *Non plus ultra.* Qué mas vemos? Vn Cuerpo, en quien abrió la iniquidad con inhumanos azotes, los cimientos para el edificio, que intentaron levantar la embidia, y ambicion. Dezialo el Real Proteta: *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* Pero no fue (traslada Santespagnino) sino abrir sulcos, en que pudiera sembrar la Fè, las más firmes esperanças de la salud del mundo: *Supra dorsum meum araverunt arantes.* Veis como todo lo que vemos está anunciando salud?

3 Pero aun tenemos que ver oy otra novedad, que es el original Divino de aquella copia, Christo Jesús, en este Inefable Sacramento: Hermandad Ilustre; qué novedad, es esta? Porque dexaste para este dia el manifestar à Jesu-Christo en este Sacramento Inefable? Es querer mostrar al vivo tu título glorioso de *Corpus Christi.* O es para que anuncie tambien este Señor la salud? Claro está, que siendo como es aquel Sol con alas que profetizó Malachias; por el mismo caso trae en sus alas, bolando la salud: *Et sanitas in pennis eius.* Es por esto? Por esto, y por mas, responde la devocion. Llámase este misterio Soberano: Eucharistia (dizen San Chrysostomo, y Origenes) que significa accion de gracias: *Eucharistia, gratiarum actio non cupatur.* Dize, pues, este fervor, con manifestar este admirable Sacramento; ya hemos dado gracias à Dios en estos ocho dias, con nuestros afectos, y voces; pero todo es poco respeto del beneficio recibido, y de nu. ltras

Desp. Tomo III.

Dd 3

añias;

Malact. 4
Chri. bon.
26. in
Matth.
Orig. lib. 8
cont. Cel.

Isaie 20
Orig. bo. 3
in Isaie
Ier. lib. 2
in Isaie
c. 12.
Pier. lib.
49.
Hierogl.
Esal. 118.
Eugn. ibi.

anias; ptes, para desahogar, nuestros ardientes deseos, veale oy, que el mismo Jesu-Christo, viene à dar las gracias por nosotros en este Sacramento, que es acción de gracias: *Gratiarum actio nuncupatur.*

4. Este es (Fieles) el consuelo que causa à todos este novenario devoto, no solo anunciando la salud, sino enseñando a dar gracias à Dios por tan singular beneficio; pero aun enseña mas en el modo de darlas, que es lo principal que oy deseo, que aprendamos. Tiene, y debe tener el agradecimiento para ser perfecto (dize Santo Thomàs) tres actos consecutivos: el primero reconocer el beneficio recibido: *Primum, est quod homo acceptum beneficium recognoscit;* el segundo, alabar al bienhechor, y darle las gracias: *Secundum est, quod laudet, & gratias agat;* y el tercero, recompenrar con obras el favor, segun el caudal del que lo recibe: *Tertium est, quod retribuatur pro loco, & tempore secundum suam facultatem.* Pues aora: Ya todos reconocemos el beneficio recibido, de la salud, ya alabamos à Dios, y le damos gracias por el; que obras hemos de hazer aora para recompenrar tal favor? Ello es lo que oy por ultimo dia venimos à aprender. En donde: En esta Columna de Jesu-Christo, que nos pohe delante esta Hermandad devotissima.

5. Preguntemos à Josepho, aquel grande Historiador de Hebreos, que Columna de marmol era vna, que aun en su tiempo se conservava en la Siria? Oid (Fieles) su respuesta. Fueron (dize) los hijos de Seth (aquellos que formaron la primera hermandad devota del mundo) fueron varones exemplares, dedicados al Culto del verdadero Dios, y aplicados al estudio de la Astrologia y otras Ciencias. Estos (prosiqne Josepho) como supiesen que Adan avia pronosticado, que el linage de los hombres avia de acabar dos veces; vna con agua, y con fuego otras erigieron dos Columnas, vna de ladrillo para resistir al fuego, y otra de piedra para resistir al agua. En estas gravaron las Ciencias, que avian adquirido, para que si el agua deshiziese la de barro, en la Columna de piedra pudiesen leer, y aprender sus Ciencias los hombres: *Excitatis duabus Columnis (son palabras de Josepho) utriusque sua inventa inscripserunt, ut si lateritiam Diluvio deleri contingeret, lapidea superstes hominibus deservat copiam faceret.* De suerte, que para los que quedasen vivos despues de la mortandad del Diluvio, erigieron vna Columna de marmol, en que aprendiesen. O aciertos de esta Hermandad insignel! Oculta estubo esta Columna mientras durò el diluvio de la peste, y la mortandad; pero ya con la salud, se descubre à los que por la misericordia de Dios, hemos quedado con vida. Para que? Para que mejoramos en ella à ser agradecidos. Ea, Fieles, à leer en la Columna, la practica mejor de la graitud, y primero à pedir la gracia, para acertar à leer. Ya sabeis, que es el medio Maria Santissima; y así llegad, lleguemos todos para alcanzar este favor à saludarla: AVE MARIA, &c.

Dominus illuminatio mea, & salus mea: quem timebo? Ex Psalm. 26.

S. I. Firmeza, que han de tener los propósitos, del que agradece la salud.

6. Parece, que oygo hablar al Real Profeta David (S. R. y D. M.) en nombre desta Ciudad, y en la ocasion presente. Señor (dize) es mi luz, y mi salud: *Dominus illuminatio mea, & salus mea.* Es mi luz, porque me enseña. Hugo Cardenal: *Id est illuminans, & docens me.* Es tambien mi salud, porque me la dà: *Salus mea, id est, causa salutis.* Con tal Maestro, y tal luz (dize S. Agustin) cesan las tinieblas de la ignorancia: *Ille me illuminat, recedant tenebra.* Con tan prodigiola salud, apartesse para nunca mas bolver la enfermedad: *Ille me salvat, recedat infirmitas.* Luchere aora el Real Profeta: con esta salud, y esta doctrina, que me queda que temer? *Quem timebo?* Nada te-

Pis. in Eccl. 15. Ebbal. 4. 10. n. 6. D. Tho. 2. 2. q. 107. art. 2.

Joseph. lib. 2. anti. c. 2. fine.

Hugo Car. in Psalm. 28. Aug. ibi.

mere ya, si camino firme en lo que Dios me enseña. San Agustín: *Ambulans in lumine firmus quid timebo, aut quem timebo?* O Granada, Ciudad favorecida! Bien puedes, y debes alabar à Dios, con David, por la salud, que has recibido de su piadosa mano: *Dominus illuminatio mea, & salus mea;* mas para quedar sin temor de mas enfermedad, no basta aver recibido la salud, sino quedas firme en lo que te enseña Dios: *Ambulans in lumine firmus, quid timebo?* Luego aun queda que temer? Si, Catolicos, ay que temer hasta conseguir la firmeza. Mas claro: halta llegar à ser Columnas firmes en el Templo de la Gloria, ay que temer mientras estamos entre los riesgos de la vida: *Qui viderit, factam illum Columnam in Templo Dei mei.* Oy, pues, veremos lo que ay que temer, para llegar à no temer. Ea, atencion à la Columna; que si hasta aqui

August. in Psalm. 26.

Apoc. 3.

nos ha mostrado la salud que vemos; oy nos ha de enseñar, para asegurarla firme, la doctrina que necesitamos. Guíemos, para que guardemos orden, el Pictaviente. Quanto propriedades (dize) debe tener la Columna; porque ha de ser firme, ha de ser alta, ha de ser recta, y ha de ser hermosa: *Columna debet esse firma, alta, recta, pulchra.* Pues advierta el Christiano, que mientras no adviertiere estas propiedades de la Columna, tiene mucho que temer. A quien: *Quid timebo? Aut quem timebo?* Veamos.

7. Y lo primero: quien ay que en el tiempo del contagio, no hiziesse muchos propósitos de servir à Dios, de empezat nueva vida; y de tratar solo de disponerse para morir bien? Si alguno no los hizo, mas debe ser tenido por bruto, que por hombre. Hago juyzio, que todos los hizieron. Pregunto: que se han hecho ya estos propósitos? O quantos se han entibiado, y aun borrado, con la salud! Conciencias de muchos: no es verdad? Y es posible, que es verdad? Para tan poco tiempo fue el temor de Dios? Acuerdome, que quando Joseph se manifestó en Egipto à sus hermanos: *Ego sum Joseph.* Fue tanto el pavor, y susto, que atonitos, y pasmados, no tuvieron fuerças para hablarle vna palabra: *Non poterant respondere fratribus nimio terrore perterriti.* Se admira San Christofomo, de que no se cayessen muertos de pavor; pero, de que es tanto susto? Hijos de Jacob: que temeis? Es temor de Joseph, à quien mirais Juez para poder destruiros? Así el doctissimo Pererio; pero no estais viendo la benignidad con que os habla? Si quisiera tomar vengança de vuestra traición, y à pudiera averio hecho en las dos veces, que os ha tenido en su mano: que temeis? No es temor (dize Prudencio) sino confusión, y verguença. De que? De la traicion cometida? No, sino de la singular clemencia, con que miran esta traicion perdonada: *Auctio falax proditur agnossum fratrem, veniaque pudesunt.* Qué es esto, que nos passa? Dizen los hermanos de Joseph. Siendo dignos de muchas muertes, es tan piadoso nuestro hermano, que nos perdona la vida! Mas, que de la crueldad que cometimos, nos avergonçamos de ver la piedad con que nuestro hermano nos perdona. Es posible, que Joseph nos dexa vivir! Es posible, que nos dexa vivir, aviendolo sido traidores à Joseph! No nos confundimos tanto de averle ofendido, como de ver, que pague Joseph con favores sus ofensas: *Agnossum fratrem, veniaque pudesunt.*

8. O Fieles, y si yo viere muy repetida esta consideracion! Qué es posible, que vi-

vimos! Qué nos dà Dios vida, aviendolo sido tan desleales, y traydores! A buen seguro, que sino se olvidasse este tan no merecido beneficio, bastara para andar atonitos, y para no olvidar tan indignamente los propósitos del tiempo del contagio. Atención à la Columna: que nos dize? *Columna debet esse firma.* Con su firmeza esta enseñando la firmeza, que han de tener los propósitos, siendo resoluciones muy firmes, y no quedandose en lo ineficaz de veleidades. Pobre, y muy pobre, del que no toma vna firme resolución de emendar su vida; que tiene bien que temer vna muerte desgraciada, aunque le dexò con vida la peste!

9. Paloma fin coraçon, llama Dios por su Profeta Oseas à Efraim, ò al pecador en su nombre: *Ephraim quasi Columba seducta, non habens cor.* Quien no repara? El pecador como Paloma? No es esta simbolo repetido del Alma Santa? *Columba mea,* leemos muchas veces en los Cantares. No pedía alas de Paloma David, para bolar al descanso? *Pennis sicut Columba.* En el Evangelio no vemos, que encarga el Señor la sencillez de Paloma: *Simplex sicut Columba.* Pues como puede ser simbolo del pecador? Muy bien puede, dize à San Geminiano, si se advierte vna propriedad que tiene. Es la Paloma de las aves que ay mas veloces en el buelo; y no obstante es la que mas facilmente viene à manos del caçador. Es, porque se le entra en el lazo como simple? No, sino por la falta de resolución que tiene. Vereis (dize) à la paloma en vn arbol, y que llega azia el sitio el caçador: que haze? Pudiera mudarse de donde està con presteza; pero lo que haze es, antes de arrojarle, està moviendo el cuello à vna, y otra parte, como deliberando adonde, como, y quando bolarà; y que sucede? Que en aquel tiempo que ella gasta en amagar sin resolverse, llega la faeta del caçador que derriba: *Sed sapes* (dize el Autor citado) *dum tantum deliberat antequam volatum arripiat, eam sagitta perforat.*

10. O Fieles como paloma! O Christiano como Efraim! Mirate en la paloma retratado: *Quasi columba seducta.* Qué fue la peste para los que quedamos vivos, sino punteria de la Divina Justicia, que derribando à otros, nos estubo aviando con el temor, para que nos guardassemos de la faeta? *Ve fugiant à facie arcus.* Qué hiziste? A Señor: vida nueva, y no mas ofenderte: no caerà sobre mi mas gala profana: he de confesar todos los dias de Fiesta. Quantos propósitos de estos hiziste? Quantos de recogerte à vn rato de oracion. Y despues? Y

Bereb. in diction. verb. Col.

Genes. 45. Chris. in 64. in Genes.

Per. ibi. vers. 3.

Quaest. ibi. ad mor. Prud. in derob. Joseph. &c.

Oseas 7.

Cant. 2. f. 5. 6.

Psalm. 54.

Math. 10.

Simph.

Joan. 8. Gen. lib. 4. cap. 5.

Psalm. 59 Aug. ibi.

del.

despues; Ea, que mañana, despues; otro dia. Luego solo fueron amagos de la paloma. Teme, teme que llegue la lacta, por la falta de firme resolucion: *Antequam volatum arripias, eam sagitta perforat.* Qué bien dixo aquella gran sierva de Dios, Venerable Madre Mariana de San Joseph, exortando a sus Religiosas à no dexar para mañana lo que se puede hazer! Hijas mias: *Por la calli del despues, se oia à la casa de nunta.* Si, Catolico: no olvides esta sentençia admirable. Firmeza, firmeza, dize con su firmeza la Columna: que ay que temer vna desgracia en la dilacion inconstante: *Quid timebo? Quem timebo?*

In eiusdem vite.

S. II.

El temor de las ocasiones de ofender à Dios ha de mostrar nuestra gratitud.

11. Qué ay que temer? Dirà otro: *Quid timebo?* Ya le responderà la Columna: *Debet esse alta.*

El Abad Joachim: *Columna lapis est altus, & ad superiora elevatus.* No solo es firme la Columna, sino alta: se levanta, y parte de la tierra, para asegurar el edificio. Quieres (Catolico) asegurar sin temores la vida, y la salud? Huye cercanias de la tierra, apartate digo; de los riesgos de ofender à Dios; porque si, aunque tengas firmeza en los propósitos, no te apartas de las ocasiones, ó las desprecias, debes temer en tu temeridad mayor ruina. Sabeis (Fieles) la suticia de que se vale el demonio, para engañar à las almas? Oidia en vn caso que passò à Pompeyo, y lo refiere Gabriel Inchino. Llegò con su Exército à vna Ciudad, deseoso de tomarla à poca coltiaz para esto se valio de aquella traza. Pidio al governador, que le dexasse passar con su Exército por la Ciudad, porque iba con animo de passar mas adelante. El Governador se resistió muy firme: Pompeyo entonces inlió sobre que si queria, dielle permisso para que se recogiesen alli vnos pocos soldados que llevava enfermos, de los quales no tendria que temer. Continúo el Governador en ello; pero qué sucedió? Que entraron los soldados enfermos, que los cuydaron, que convalcieron; mas, quando mas descuydados estavan, mataron las guardas de las puertas, y Castillos, y se facilitó apoderarse Pompeyo de toda la Ciudad: *Portas urbis, & munitiones occupaverunt, atque urbe tota potiti sunt.* Qué fue esto? Fiaronse en la debilidad de los soldados enfermos; y no guardandose, perecieron à sus manos. Esto es lo que el demonio haze. Llega à las puertas del al-

Ioach. in Apoc. 3.

Simil.

Inchin. de eord. mtd. 4.º. S. 2.

ma con vn exercito de tentaciones; hallase el alma firme en la resolucion de no ofender à Dios, y le resiste. *Secaisi*, dize el demonio, muy bien me parece; pero dexa entrar vna chança; y no es pecado salir al passo; yn recado cortès; vna memoria simple de la oua, qué daño te puede hazer? O alma, que son los soldados enfermos de Pompeyo! Teme, teme: que no ay encauigo pequeño, ni fiaco en la campaña de la virtud; porque si admites en ti estos enemigos flacos, convalceràn despues con la delectacion, recobraràn las fuerças con el deseo, y te destruiràn por el consentimiento de la culpa: *Atque urbs tota potiti sunt.*

12. Acuerdome aora de vna cosa que me causò grande admiracion, quando niño. Entrè à ver vna hermosa parra por este tiempo; y reparando en que vn gran racimo estava dentro de vna redoma de cuculo muy angosto, empezè admirado à dificultar lo mismo que mirava: Como pudo entrar aqui este racimo: Como podrá salir, yà que entrò? Fue muy facil la entrada, me dixeron, aunque no será tan facil la salida. Entrò facil, porque lo entraron quando estava en fiormas no será facil salir, porque creciendo despues dentro de la redoma la ha ocupado de fuerte, que no será posible sacarlo hasta quebrarla. Veislo claro? Qué importa que à los principios de la ocasion parezca, y sea facil el salir de ella, si creciendo despues el appetito, el habito, y el empeño, se haze imposible la salida hasta que en la muerte se quiebra la redoma de vidrio de la vida? Ved yn Exemplo Sagrado.

13. Preguntad (Fieles) à los Escriturarios, quanto tiempo estuvieron los Israelitas en Egipto? Y despues de disputar la materia, os responderà San Agustin, Eusebio, y otros muchos, que fueron docientos y quinze años; porque, aunque es así, que dize vn texto del Exodo, que fueron quatrocientos y treinta: *Habitatio filiorum Israel, quã manserunt in Egipto fuit quadringentorum triginta annorum.* Se ha de entender esse numero, contando desde la promessa que hizo Dios al Patriarca Abraham, y no desde que entrò Jacob en Egipto. Esculo muchos Autores, que hazen demonstracion de este computo. Pregunto aora: Quien llevo à Egipto à los Israelitas? Consta que los llevo primero la necesidad, y luego el consejo de Joseph. Sabed, (dixo à sus hermanos) que la hambre que se ha padecido en los dos años passados, ha de durar otros cinco: venid à esta tierra, que aqui lo passareis bien lo que durare la hambre: *Abscendite, &c. Biennium est quod cepit famis esse in terra, & adhuc quinque anni restant,*

Simil.

Aug. 1.º. de Civ. 16.º. & 9.º. 47.º. in Exod. Euseb. in Chronic. Exod. 14.º. Genes. 15.º. Ap. Pere. in Exod. 12.º. n. 500. 110. Genes. 45.º.

restat, &c. Con esto se determinaron: Entraron en Egipto, passaron los cinco años, que era su intencion estar allà, y passaron hasta docientos y quinze; q es esto: Qué ha de ser? Ellos buen deseo llevavan de salir de Egipto à los cinco años; pero vna vez allà, tuvieron hijos, cobraron amor à la tierra, y fue necesario para que la dexassen tanto como padecieron de opresion, esclavitud, tareas, agotes, portentos; y aun con todo esto, suspiravan à cada passo por Egipto. O Catolicos! Ved yà lo que ay que temer en fiarse de los enemigos pequeños. Parece, que será facil el salir de ellos, y se haze con el tiempo, el habito, y el empeño, mas dificultoso. Levantase, levantase la Columna de la tierra, para asegurar el edificio; apartese el Christiano de las ocasiones de pecar, si quiere asegurar sin temores su salud: *Debet esse alta: Quid timebo?*

S. III.

Muestra el agradecimiento, la resolucion de no volver à los pecados pasados.

14. A Y otra cosa que temer? *Quid timebo? Aut quem timebo?*

Mucho ay (Fieles) que temer en la falta de firmeza en los propósitos, y en la fobia de confianza en los peligros, para que buelva la peste, ó otro castigo mayor; pero muchísimo mas ay que temer en el castigo en volver à los pecados que antes. Hable la Columna: *Debet esse recta.* La Columna ha de ser recta, derecha, para que no se arruine el edificio. El Abad Joachim: *Rectitudine sua suppositum telum infatigabiliter portat.* Vna aguja que sea puede, si esta recta, sustentarse yn monte; pero si se tuerce, aunque fuera vna Columna grande, darà en tierra con toda la fabrica que se le pone encima. Si, Christianos; leccion de recitid està dando la Columna: leccion de caminar derechos à Dios, que si os torceis à los pecados que antes, será fin duda mayor vuestro castigo.

Ioach. in Apoc. 3.

Exod. 14.

Israelitas, que estavan en su Reyno. Yà les tiñe el agua en sangre; yà los asfige con ranas, y mosquitos; yà les matava los animales; yà los atormenta con llagas, los molesta con langosta, los oprime con tinieblas. Y ellos? Todo se les iba en proponer, y mas proponer. Ea, dize Dios; vaya vna mortandad en los primogenitos. A qui fue el favor de Egipto; aqui el resolverse à echar de sí à los Israelitas, cuya detencion era causa de sus calamidades. Salieron? Si, pero fallieron los Egypcios tambien siguiendoles el alcance, para bolverlos à Egipto. Hombres barbaros; qué hazeis? Estais conociendo, que el verdadero Dios os ha asfijido por vuestra dureza: estais ciertos de que el tener à los Israelitas en vuestro Reyno fue la causa de tan horribles plagas; y bolveis por los Israelitas? Mirad: mirad aun vuestras manos teñidas de los capuzes; y aun sin secarse las lagrimas por la passada mortandad. No cessais de vuestro intento. O necedad! Dize la Sabiduria. O justicia de Dios! Llegando à entrar por el Mar Bermejo, perecieron todos sin quedar ni vno; que pues necios sobre barbaros, bolvia por la causa de sus plagas, es muy justo que experimenten la vltima en vna repentina, y general mortandad. Todo lo dixo el Espiritu Santo, expresamente en el Libro de la Sabiduria: *Adhuc inter manus habentes lucrum, & deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpsissent cogitationem inscientia, & quos rogantes proiecerant: hos tanquam fugitivos persequabantur.* Aqui expresa la necesidad de reincidir; luego el castigo de la reincidencia: *Et illa novam mortem invenirent.*

Sap. 29.

16. O Granada! O Granada! Buelve los ojos à los metes passados. O Catolicos! Qué visteis? Plagas, mortandad, y pestilencia. Quien la causò? Las culpas. Estais en esto? Pues, qué linage de necedad será, que aviendo dexado las culpas por la experiencia de la mortandad, bolveis por las culpas que la causaron? *Et quos rogantes proiecerant, hos tanquam fugitivos persequabantur.* Qué la manipola que se lastimo en llama, buelva à arrojarle à ella, tiene escusa, que no tiene entendimiento; pero que el Christiano, con entendimiento, y con Fe, se buelva al pecado mismo, que traxo la peste à la Ciudad; sobre no tener escusa, como no ha de irritar à Dios, para que nos embie mayores plagas? *Novam mortem inveniret.* Pues advierta el que bolvere à las culpas, que si Dios buelva à Granada la peste, será Reo en el dia del Juizio de todas las delicias, desconfuelos, aficciones, desgracias, culpas, y aun condenaciones de muchos con

Simil.

fus muertes, y se le hará cargo de todas, para su mayor condenacion. Rectitud, Catolicos; rectitud, dize con su rectitud la Columna; rectitud, sin torcerse a los pecados pasados, si quereis que se sitente con firmeza la salud: *Debet esse recta. Quid timebo?*

S. IV.

Tema una muerte de gratada, el que con la salud no teme la muerte.

17 **V**ltima pregunta: *Quid timebo?* Si ya tenemos salud: que ay que temer? O almas! Ay que temer el mismo no temer. Quitó Dios la peste, y se fue con ella el temor? Pues esse mismo no temerla, viviendo mal, será medio para que la peste buelva. Explicome con vn Texto.

2. Reg. 1.
2. Reg. 20

Quitó Joab iniquamente la vida à dos Capitanes valerosos, Abner, y Amassa; y David aunque tuvo gran sentimiento destas muertes, no vemos que castigasse à Joab. Llega el tiempo de morir David, y dize à Salomon, que lo castigue: *Non debuit castitem eius pacifice ad inferos.* Supongamos la culpa de Joab: ya fuesse (como fiente Lyra) aver manifestado las cartas del Rey contra Vrias; ya (como dize el Abulense) aver muerto à

3. Reg. 2.
Lyr. libid.
Abulens.
Sanch. libi.

Abialon contra la voluntad, y orden de su padre; o la traicion, con que quitó à estos Capitanes la vida, como dize el V. Sanchez. Dudo aora. Si Joab es digno de muerte, por que David no le castiga? Y si no es digno, por que manda à Salomon que lo execute? Salomon el pacifico ha de executar esta muerte? Si, dize el insigne Padre Mendozas, que fue alta providencia de Dios, que Salomon, y no David la executasse. Oid la razon: Mientras vivia David, andava siempre Joab con el temor, y recelo de su muerte, temiendo por instantes quando David le hazia quitar la vida; pero al ver que moria David, despues de muerto, como entró à Reynar el pacifico Salomon, empezó à dexar los temores, y à imaginarse leguro. O Joab! Dize el ingiñe Expositor. El temor arrojas de ti, sin aver purgado tus culpas? Nunca está mas cerca tu muerte, que quando tienes mas lexos su temor. Aora si que morirás, quando temes menos tu muerte: *Prudentissime, statuit, ut pareceretur viro de sua morte sollicito; eadem tamen iam quieto, ac securo mors inspigeretur.* O valgame Dios, y que temerosos andavan todos en el rigor de la peste, esperando la muerte por instantes! Que cuydadofos con el temor para disponerte à morir! Ya no llegó por los que viven, la muerte: es verdad; pero si aora con la salud falta el temor, y el cuydadofay vn Dios Justo, que buelva à traer la peste para que mueran: *Eidem tamen iam quieto, ac securo mors inspigeretur.*

Mendoc.
ann. 14.
in 1. h. c.
f. 2.

18 Que nos dize la Columna? Que es hermosa: *Debet esse pulchra*; pero le dio la hermosura (dize el Abad Joachin) la labor que recibió para serlo: *Multis tursionibus expositur.* O labre en nosotros (Fieles) el temor vna Columna hermosa de seguridad en la salud! Temed la poca firmeza de vuestros propósitos: *Quem timebo?* Y labre el temor de la Divina Justicia vna Columna firme de resoluciones valientes de servir à Dios: *Columna debet esse firma.* Temed la temeraria confianza en los peligros, y ocasiones de pecar, por peligros, y ocasiones de pecar, por pequeñas que parezcan: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna muy alta, y apartada de la tierra de las ocasiones: *Debet esse alta.* Temed la recaida en las culpas que dexasteis cò el susto: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna recta, que no se tuerça jamás à las ofensas de Dios: *Debet esse recta.* Temed al mismo no temer mayores castigos: *Quem timebo?* Y labre el temor vna Columna hermosa de salud, firme, alta, y recta, sobre la que ponga Dios vn edificio grande de favores para toda esta Ciudad: *Debet esse pulchra.*

Isach. in
Apoc. 3.

19 Esto es (Catolicos) lo que hemos de leer oy en esta Columna. Esto será dar gracias à Dios, no solo con los afectos, y palabras, sino tambien con las obras, para mostrar perfecto nuestro agradecimiento à su misericordia, por beneficio tan grande. Esto será disponerle para ser Columnas de aquel Eterno Templo de la Bienaventurança, en que daremos por bien empleadas todas las labores desta vida. Si, Fieles míos! seamos Columnas, para que Jesu Christo se abraze con nosotros: seamos Columnas, para que de tal fuerte se ligue, y vna con Jesu Christo nuestro corazon, que jamás se aparte por toda la Eternidad. Ya se despide este devotissimo Novenario de tan solemnes fiestas; y si en las fiestas del mundo dizen, que no es bien que se despidan llorando: en las Fiestas tan Christianas como las presentes, no es bien que nos despidamos sin llorar. Si, Amabilissimo Jesus: lloramos con amargura del coraçõ nuestras culpas; lloramos nuestra tibezas; y con gran sentimiento de aver ofendido à essa tu infinita bõdad, te pedimos postrados con humildad, el perdõ. Misericordia, Dios mio: que nos pesa por ser quien eres, hasta de la ofensa mas minima. No mas pecar, Jesus mio; danos en este proposito, firmeza: altura en los deseos de agradarte; y rectitud de intencion en nuestras obras. Da, Señor, à esta caritativa Hermandad, el premio de su ardiente devocion; à todos, la hermosura de la gracia, para llegar à ser Columnas de tu mayor gloria en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-



SERMON

OCTUAGESIMO,

DEL SANTÍSSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR, en metaphora de Quarentena; despues de la peste, predicado à su Esclavitud en la Parroquial de San Gil de Granada, en diez de Septiembre de 1679. años.

Non sicut manducaverant patres vestri Mannà, & mortui sunt. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

1 **Q**uando en otras ocasiones me he puesto à considerar estas doze Fiestas, que celebra al año la Esclavitud Nobilissima del Santissimo Sacramento de esta Parroquia illustre; ya me parecian eran las doze puertas de la Santa Ciudad de Jerusalem, por donde pueden entrar todos los Catolicos con la Fe, y amor de Jesu Christo en aquella Eterna Ciudad; ya juzgava eran los doze Leones del Trono del pacifico, y Divino Salomon; que ayudan à los Fieles à subir à la vnion amorosa con Jesu Christo Señor Nuestro; ya entendia eran las doze fuentes de Elixir, en que los Christianos, como verdaderos Israelitas, satisfacen la sed de sus almas, en las aguas cristalinas de este Sacramento inefable; pero oy (Fieles) me ha parecido, que son vna demonstracion publica que haze esta Esclavitud, de lo bien que lo passa en casa de su dueño, puesto que tiene tan bello Pan; que comer, y que repartir; Veamos al 25. del Exodo.

2 Allí mandava Dios, que huviesse en el Tabernaculo vna mesa, en la qual estuviesse doze panes, que eran los misteriosos de la Proposicion: *Panes super mensam panes Propositionis.* Y suponiendo, con el comun sentir de Padres, y Expositores, que eran aquellos panes sombra de este admirable Sacramento: Veamos, para que fin se manifestan en el Tabernaculo representacion de la Iglesia? Dixo Oleastro, que fue querer Dios mostrar à los hombres, la memoria que tiene de su necesidad para socorrerla, pues como piadosissima Madre, quiere tener siempre pan à la mano que repartirle: *Voluit eorum se semper panem habere, ut continuo indigentia nostra memos esset.* O si advirtieran las almas esta Providencia, y como fiaran de sus diligencias menos, y de Dios mas; y como escusarian muchos pecados, que se cometen por no fiarse de su Providencia!

Exid. 25.
Hieron. 16.
Malac. 1.
Cyril. Cap.
teb. 4.
Damas. lib.
4. cap. 14.

3 Pero dize mas Oleastro. Avja en el Tabernaculo vnos Siervos de Dios, dedicados à servirle; y por esso se ponen de manifesto los panes. Para que? Para dezir à todos: Ved si servimos à buen amo, que tiene puesta la mesa siempre para sus Siervos; ved si es razon, que le sirvamos, pues assi nos sustenta con tan regalado, y blanco Pan; y ved si es bien, que le sirvamos todos rendidos, pues con tanta Providencia cuyda de los que le sirven: *Considera* (dize Oleastro) *qualiter suos Ministros cibet Deus.* Pues aora: siendo como es aquella mesa, sombra de esta Mesa Soberana, y representando el numero de doze, los doze meses del año, como dize Laureto: quando esta Esclavitud devotissima, nos manifiesta este Divino Pan todos los meses: que haze, sino acordarnos el amor con que este Señor quiso quedarse con nosotros para el socorro de nuestras necesidades? Que haze, sino advertirnos el gusto con que se hallan siendo Esclavos de Jesu Christo, al verse sustentados con este vno Pan? Ved (dize esta Esclavitud Nobilissima) ved si tenemos razon de gloriaros de Esclavos de tal Dueño, que nos sustenta con su misma Carne, y Sangre. Ved si es digno de ser servido de todos, quien no solo nos sustenta, sino haze que comidemos

Isch. Rap.
& ali. op.
Cornel.
Levit. 24.
Oleast. in
Exod. 25.
ad mor.
Oleast. libi.

Lauret.
don. 12.

bidemos